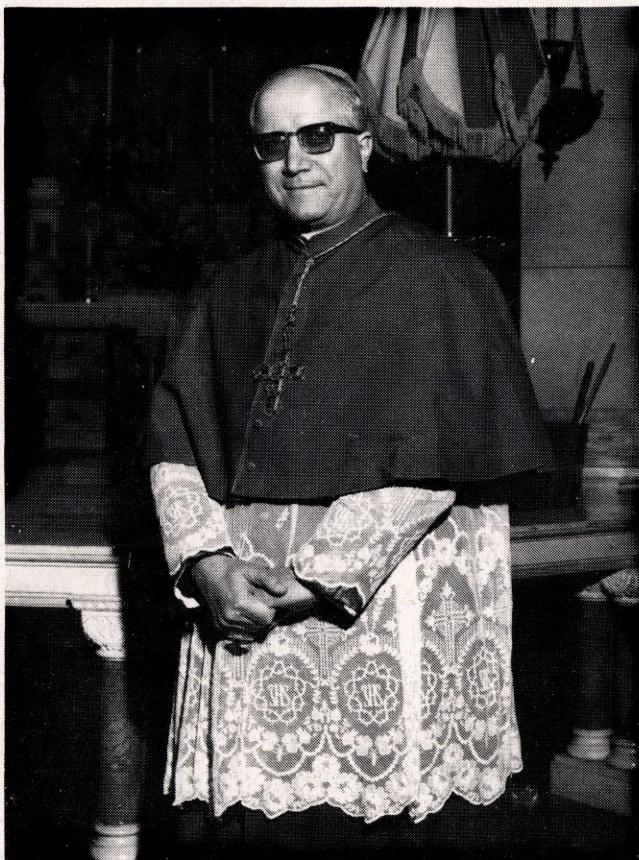


388028

INSPECTORIA SAN FRANCISCO JAVIER
BAHIA BLANCA (ARGENTINA)



MONS. ARGIMIRO DANIEL MOURE

OBISPO DE COMODORO RIVADAVIDA

Nacido el 6 de marzo de 1921

Fallecido el 8 de septiembre de 1992

"Bendito sea Dios, Padre de infinita bondad, que, porque ama con incontenible ternura a sus hijos, ha querido ponerme en medio de ellos como sacramento de su amor, como frágil instrumento de su paternidad multiforme. Quiera El concederme la fluida docilidad del instrumento que realice sus amorosos proyectos en la Iglesia amada de C. Rivadavia" (pasaje de la homilía de Mons. Moure en la toma de posesión de la diócesis).

DATOS BIOGRAFICOS

Nacido de una modesta familia, el 6 de marzo de 1921 en Mar del Plata; sus padres eran inmigrantes españoles. En el hogar aprendió a ser respetuoso de las personas, a ser humilde en el trato con los demás y a saberlos escuchar. Desde niño tuvo contacto con la obra salesiana, que recién comenzaba en el lugar, por medio del P. David Ortega. De éste aprendió a amar a Don Bosco y a la Congregación Salesiana. Y así se sintió llamado a la vida religiosa y al sacerdocio. A los ocho años, estando gravemente enfermo, a pedido de su papá, el P. Ortega fue a impartirle la bendición de María Auxiliadora y le puso debajo de la almohada una estampa de D. Bosco, recién beatificado. Luego el P. Ortega le dijo a su papá: "Este niño no morirá porque Don Bosco lo necesita". Esta frase su padre no se la dijo sino el 17 de septiembre de 1948, la noche anterior a la ordenación sacerdotal. Y cuando Argimiro le preguntó por qué no se la había dicho antes, recibió esta respuesta: "Porque tú habías de ser sacerdote porque Dios lo quería y no porque lo dijo el P. Ortega". Estuvo como alumno en el colegio de Gral. Pirán, cerca de Mar del Plata, los años 1931 y 1932. Y de ahí pasó al aspirantado de Bernal, en febrero de 1933. Aquí cursó los estudios de latinidad, filosofía y magisterio hasta 1941. El 31 de enero de 1937 recibió el hábito salesiano de manos del P. Inspector, P. José Reyneri. Y comenzó el noviciado teniendo como maestro de novicios al P. José Bomone. El 29 de enero de 1938 emitió los primeros votos en manos del mismo P. José Reyneri.

En diciembre de 1940 se recibió de Maestro Normal Nacional mientras estudiaba la filosofía que concluyó al año siguiente. Los años de tirocinio práctico los realizó en el Colegio Pío IX, de la Capital Federal, desde 1942 a 1944, concluyendo sus estudios teológicos en el floreciente Instituto "Clemente Villada" de Córdoba, bajo la dirección de dos hombres que ilustraron a la Congregación con sus vidas de santidad y servicio: P. Vicente Garner y P. Ignacio Minervini. Mientras realizaba los estudios teológicos fue designado Director de la revista vocacional "Mies Divina", que en esos años llegaba a todos los colegios salesianos del país y de los países vecinos, y que se publicaba desde el mismo Instituto. Lo que indica que ya era apreciado por su capacidad y responsabilidad.

En la capilla del seminario metropolitano fue ordenado sacerdote, el 18 de septiembre de 1948; lo ordenó Mons. Fermín Lafitte.

Luego pasó a Turín para doctorarse en Filosofía, en el P.A.S. (Pontificio Ateneo Salesiano), en 1951.

"Director de la comunidad era el P. Luis Fiora y Decano el P. Vicente Miano, con un excelente grupo de sacerdotes salesianos y eficientes profesores, que completaron nuestra formación sacerdotal y salesiana" escribirá más adelante Mons. Moure, y agregará: "Mi paso por el P.A.S. - con este equipo de

dirección y formación - creo que es una de las gracias más insignes recibidas de Dios: fueron años de recogimiento, de paz, de estudio y de enriquecimiento espiritual que nunca agradeceré bastante a la Congregación.

El 22 de diciembre de 1952 defendí mi tesis "Ideas estéticas en la Neoescocástica".

En 1953 realizó, en Buenos Aires, estudios en el profesorado recibiendo el título de profesor en Ciencias y Letras. Desde esa fecha hasta 1965 lo encontramos como personal en Bernal y también como responsable de los estudios de filosofía.

En 1967 pasó a Santa Rosa, de La Pampa, y estuvo en el Bachillerato "Domingo Savio" hasta el comienzo del año escolar en la Universidad de Roma. De Santa Rosa vuelve a Italia, donde -en el Instituto Superior de la Universidad Salesiana de Roma- realiza estudios cualificados para la formación del clero, "curso de Formación de Seminaristas", en la Facultad de Pedagogía, al mismo tiempo que realiza en la Universidad Gregoriana un curso de postgrado en Filosofía. Al regresar a la Argentina, en 1968, y hasta 1971, se radica en La Plata; nombrado Vicario Inspectorial en 1970.

En este tiempo representa a la Conferencia Argentina de Religiosos en la Comisión Nacional de Pastoral.

En 1970 fue llamado por el Rector Mayor para formar parte de la Comisión preparatoria al Capítulo General Especial. Y así, en 1971 integra en Frascati (Roma) dicha comisión, para luego formar parte del mismo Capítulo como delegado de la Inspectoría Salesiana de La Plata. Elección que denota nuevamente la estima ganada entre sus hermanos. En 1972 el Inspector del Perú, P. Emilio Vallebuona, le solicitó que fuera a ayudarlo para presentar en la Inspectoría el Capítulo General Especial. En diciembre de 1972 es designado Inspector de la Inspectoría de La Plata, cargo que ocupa hasta que es nombrado obispo de Comodoro Rivadavia en 1975. Desde mayo de 1974 era miembro de la Junta Directiva de la Conferencia Argentina de Religiosos. Una muestra más del aprecio hacia su persona. Y finalmente le llega el momento crucial y más importante de su vida: es designado, por su Santidad, el Papa Pablo VI, obispo titular de la diócesis de C. Rivadavia, el 5 de abril de 1975. Su santidad, el Papa Pablo VI, al escribirle que lo ha elegido para ocupar la sede vacante del Obispado de Comodoro Rivadavia, le dice: "Hemos considerado obrar bien al destinarte a tí para colocarte al frente de aquella Iglesia. A tí, que posees grandes dotes de inteligencia y de carácter, alentados por la firme esperanza de que gobernarás con suma diligencia". Es consagrado obispo en La Plata, el 7 de junio. Sus consagrantes fueron Mons. Antonio J. Plaza, Mons. Carlos Pérez y Mons. Miguel Alemán, entonces administrador apostólico de Viedma. Asistieron, por otra parte, una docena de obispos y gran cantidad de sacerdotes. Tras agradecer al Señor, acude humildemente al pueblo: "Les pido que para mí tengan la caridad de una

oración, a fin de que la unción y la fuerza recibida, en esta tarde, me acompañen en todo momento, y me aproximen a la imagen del Supremo Pastor, para que mis ovejas escuchen mi voz, y sepa llamarlas a cada una por su nombre, y vaya adelante de ellas porque conocen mi voz; para que por mí tengan vida y la tengan en abundancia; para que conozca a mis ovejas y ellas me conozcan a mí; para que sepa atraer a las ovejas que están fuera del redil, y para que, llegado el caso, sepa dar la vida para mis ovejas, y darla con gozo". Las gracias que solicitó al Señor en su consagración fueron:

- 1) Paz y serenidad para crear optimismo y confianza. Dominio de mismo.
- 2) Consejo para ayudar espiritualmente a los que acuden a mi ministerio.
- 3) Discernimiento de los espíritus: ver con claridad lo que viene de Dios, y lo que no tiene su Espíritu.
- 4) Fortaleza pastoral: claridad en las decisiones. Suavidad pero firmeza en la guía pastoral.

Tomó posesión de la diócesis el 5 de julio. Estaban presentes el Sr. Nuncio Apostólico, Mons. Pío Laghi y el Presidente de la Conferencia Episcopal, como así mismo el hasta esos momentos Administrador Apostólico de C. Rivadavia, Mons. Mario Picchi.

Lo cierto es que desde un primer momento se puso en manos de sus ovejas, se entregó plenamente a ellas, dispuesto a dar la vida por ellas, si fuera el caso. Al hacerse cargo de la Diócesis, dijo: "Desde hoy no existe para mí otra cosa que esta tierra y esta gente que Dios me entrega para que la ame y la sirva como ministro del evangelio..." "Desde hoy Chubut es mi única patria y ustedes, mi familia a la que me debo entero y a la que me entrego con cuanto soy y cuanto valgo". "Tengo una gran voluntad de servirlos". "Mi vida les pertenece, la casa del obispo está siempre abierta para todos..."

Con sacrificio recorría la vasta zona misionera chubutense, visitando todos los rincones con mucho cariño. Se preocupaba por todos, pero en forma especial de los más pobres y necesitados. Por eso su accionar trascendió el terreno de lo religioso para entrar en el terreno de lo social, con un compromiso serio y real.

Trabajó calladamente en bien de los desposeídos, de variadas maneras, en momentos difíciles.

Así, en ocasiones particulares se preocupó por los internos de la Unidad Penal de Rawson.

Como él mismo lo expresa en su Curriculum vitae: "desde agosto hago una visita mensual a la cárcel política de Rawson, de la que en silencio y conversando con las autoridades, en siete años se logra sacar más de siete detenidos y atenuar el régimen carcelario".

Al inicio, el 7 de julio, deja anotado en sus apuntes: "Las condiciones de la diócesis no son nada sonrientes: ...grandes deudas, una universidad a cargo del obispado que no la puede sostener ni académica ni económicamente, una

catedral sin terminar, y sin un centavo en caja". Por tanto le tocaba actuar con seguridad y decisión: y lo hizo! Económicamente sacó la diócesis a flote. Debió sufrir mucho por ello; pero lo hizo calladamente, sin protesta alguna. Oraba. Es que era un hombre de mucha piedad y, por esto mismo, de espíritu sereno en las contrariedades.

Siempre llevaba consigo el "libro de las horas", y no dejaba de recitarlas en ninguna ocasión. Lo mismo dígase del rezo del santo rosario. Reconocía que la acción sin la unión con Dios, por medio de la oración, vale muy poco o casi nada.

MAESTRO Y PASTOR

En la homilía de la toma de posesión de la Diócesis el día 5 de julio de 1975 dijo: "Como MAESTRO vengo a proclamar el evangelio, a ayudarles no solo a entender rectamente la Palabra del Señor haciendo de ella la propia manera de pensar; sino sobre todo a alentarlos y presionarlos para que hagan de Ella norma de conducta, base de la justicia, de la paz y del amor entre los hombres de buena voluntad de esta bendita tierra patagónica".

"Como PASTOR vengo a Ustedes para conducirlos por el camino que lleva a la resurrección, de la que, al ser elegido sucesor de los Apóstoles, he sido constituido testigo eminentíssimo (Hechos 1,22;4,33 etc.). Conducirlos, no señalándoles la ruta sino recorriéndola delante de Ustedes (Ju 10,4), en medio de Ustedes; no dominando con poder, sino sirviendo con amor ejemplar a la grey (I Pe 5,3); proclamando en medio de las vicisitudes de la vida, la seguridad de esa resurrección que es la síntesis de las cosas que esperamos (Hebr 11,1).

EL PASTOR

La figura de Pastor de Monseñor Moure se proyectó con claridad a través de toda su actuación y es principalmente bajo esta faz que lo recuerda agradecida la Diócesis de Comodoro Rivadavia. Fue verdadero padre para todos: católicos y disidentes. A todos brindó por igual la riqueza de su magnánimo corazón y de su bien cultivado espíritu.

UNA PASTORAL ORGANIZADA

Supo aunar voluntades y esfuerzos para coordinar las acciones en orden a la consecución del común objetivo: la evangelización. A tal efecto revitalizó las estructuras diocesanas haciendo que, tanto el Consejo de Consultores como el Presbiteral, el Económico y el Pastoral se convirtieran en auténticos canales de comunión y participación.

Convocó periódicamente a todos los Agentes de Pastoral para la elaboración y revisión del Plan de Pastoral y respectiva Programación de su desarrollo, en encuentros que se hicieron tradicionales en la Diócesis. Fueron jornadas en las que en un clima de cálida convivencia, contando generalmente con la

presencia de notables "expertos" de nivel nacional, se clarificaban objetivos, se fijaban metas, se programaban etapas y se capacitaba a los ejecutores.

LAS PARROQUIAS Y LA PASTORAL VOCACIONAL

La Parroquia es el elemento esencial en el proceso de afianzamiento de la vida cristiana. El Vaticano II (A.A.10) la llama célula vital de la diócesis y Puebla (644) la considera centro de coordinación y de animación de comunidades y grupos. En el momento de su erección, la diócesis contaba con 5 parroquias. Cuando llegó Monseñor Moure, los anteriores Obispos habían elevado su número a 14. Para él fue una de sus principales preocupaciones no solo la de dinamizar estos centros propulsores de vida cristiana, sino también la de elevar su número, a su muerte la Diócesis contaba con 23 parroquias y 75 capillas. Pero para ello se necesitaban más sacerdotes.

La Diócesis de Comodoro Rivadavia, se benefició desde sus inicios con la amplia colaboración de la Congregación Salesiana en este campo. Posteriormente se sumó el generoso aporte de la Diócesis de Fossana (Italia) merced al "Hermanamiento" formalizado por Monseñor Carlos Pérez; pero la solución total radicaba en la formación del propio clero. Esta fue también para Monseñor Moure gran prioridad a la que se abocó de lleno para revertir la situación. Entre las iniciativas promovidas a tal efecto, cabe mencionar el Congreso Vocacional realizado en Comodoro Rivadavia entre el 10 y el 16 de mayo de 1983 que fue complementado con una "Exposición Vocacional" en la que se presentaron las diversas opciones vocacionales y que mediante un sistema de visitas guiadas, prolíjamente preparadas, se constituyó en valioso medio de promoción vocacional. Acotemos aquí, que el mismo celo por las vocaciones sacerdotiales, lo desplegó en pro de las de vida consagrada. Hoy existe en la Diócesis un selecto número de Institutos Religiosos incluyendo la vida contemplativa.

LA CATEQUESIS

Juan Pablo II en "Catechesi Tradendae" (15) habla de la prioridad de la Catequesis para consolidar la vida interna de la Iglesia como comunidad de creyentes y de su actividad externa como misionera. En esa línea Monseñor Moure la convirtió en el tema central de los trabajos de Planificación de la Pastoral Diocesana impulsando todas sus formas y en modo especial la familiar que aparecía como modalidad nueva ya que en ella vio grandes perspectivas de desarrollo y eficacia. Acontecimiento de gran importancia en este sector fue el Primer Congreso Diocesano de Catequesis realizado en Comodoro Rivadavia del 9 al 11 de setiembre de 1985 como asimismo, la especial promoción del Segundo Congreso Nacional de Catequesis celebrado en Rosario en 1987 al cual convocó a sus fieles en su mensaje del 29 de octubre de ese año.

LOS LAICOS

Su acción pastoral con los Laicos se inspiraba en la "Lumen Gentium" (31) en cuanto son un componente de la iglesia, tan esencial como los sacerdotes y los religiosos, pero que no pueden cumplir su función en la Iglesia si antes no se los forma adecuadamente; y esta tarea es deber de todos. Por eso dirigiéndose a los sacerdotes, consagrados y Agentes de Pastoral en su comunicación del 1º de abril de 1986 les decía: "A esta Iglesia entera del Chubut, comunidad fraterna, cuerpo de Cristo, grande, pobre y abierta para servir, confiada en los jóvenes, defensora tenaz del hombre en su dignidad; pero por encima de todo Sacramento de Cristo y por lo mismo en comunión con los depositarios en el mundo de su mediación salvadora está confiada la formación de todos sus miembros, **señaladamente de los laicos**".

A continuación indicaba la finalidad, el sentido y los contenidos de esta labor en la forma siguiente: "Esta función se deberá cumplir:

- para satisfacer las necesidades concretas del Chubut.
- en las direcciones complementarias de la espiritualidad evangélica y de la acción pastoral requerida.
- en los temas ahora primordiales de la educación y familia.
- en una acción extensiva que no excluya a nadie y en una acción intensiva sobre los más comprometidos y capaces de liderazgo.
- con un claro sentido misionero y social.
- pero antes que nada e impregnándolo todo con una acuciante conciencia de su responsabilidad en la Iglesia a la par de los sacerdotes, y consagrados, aunque en funciones distintas pero complementarias".

LA EDUCACION

El fomento de la educación como poderoso medio de evangelización y la necesidad de la participación en esta tarea de todos los componentes de la sociedad fueron puntos centrales de referencia en el quehacer pastoral de Monseñor Moure. Su pensamiento sobre este tema quedó claramente explicitado en la Convocatoria dirigida a todo el pueblo para participar al Primer Congreso de Educación Católica del Chubut en el año 1989. Allí dice: "Nuestra Provincia y tal vez la Patagonia entera, con más urgencia que el resto del país, necesita ver claro cómo ha de ser "el hombre Patagónico" para poder mirar con confianza al futuro; y ha de estudiar cómo formarlo en la libertad, dentro de los valores trascendentales, que lo hagan protagonista de la historia, en coherencia con la Patria de ayer y de mañana, con la Argentina de siempre, invariable en su ser esencial y flexible en su crecer histórico.

La educación como crecimiento integral y armónico de la persona humana, a partir de su dignidad esencial de su condición de imagen de Dios y semejante a Dios por la razón y por la libertad, hacia la plenitud y su destino trascendente.

Todos vinculados a esa tarea: la familia depositaria y responsable primaria de la persona humana; la escuela, ayuda específica de la familia en la tarea del crecimiento total; la Iglesia como depositaria, garante y maestra de los valores trascendentales; las sociedades intermedias y los diversos niveles de la sociedad civil proyectada, por su misma naturaleza, a la prosecución del bien común de las personas y de las agrupaciones que la componen".

También tuvo clara idea sobre la Escuela como lugar privilegiado para evangelizar educando; por eso, apenas pudo, creó en la Diócesis el Consejo Provincial de Educación Católica como órgano de coordinación y asesoramiento.

Recordemos, por otra parte, que en el Obispado fue tradición, no solo brindar amplio apoyo a la tarea escolar, sino también tomar la iniciativa en varios de sus niveles y modalidades, hasta culminar, en colaboración con la Congregación Salesiana, con la fundación de la Universidad de la Patagonia "San Juan Bosco", primera casa de altos estudios del Sur Argentino, que tras una meritaria trayectoria de casi veinte años, fue integrada mediante ley especial a la Universidad Nacional, que adoptó el mismo nombre que tenía la Universidad privada. A Monseñor Moure le tocó la delicada misión de llevar a cabo en forma exitosa, la nada fácil gestión.

LOS MIGRANTES merecieron de parte de su Pastor especial solicitud. El territorio de la Diócesis de Comodoro Rivadavia, tanto por su situación geográfica como por la imagen que proyectó en el país, fue, a partir del descubrimiento del petróleo zona de gran atractivo para connacionales y extranjeros: **migrantes** de otras provincias o **inmigrantes**, fundamentalmente del país trasandino. Esto naturalmente llegó a generar problemas, sobre todo ante la coyuntura económica que atraviesa el país. Problemas de todo orden: por un lado los relacionados con el trabajo, la vivienda, la salud, la documentación; y por otro los no menos acuciantes de orden espiritual. Monseñor Moure lo explicaba con gran acierto en su mensaje del 15 de agosto de 1985 afirmando que: "lo esencial de una auténtica pastoral de migraciones consiste en crear en torno al que llega un ámbito de respeto y amor, no para que olvide lo que dejó, sino para que ame lo que encontrará, incorporándose fraternalmente a cada comunidad. Los demás servicios serán complemento o ejecución de esa fraternidad y ambientación cordial, en que reside la esencia de la acogida cristiana al que llega". Con estos criterios trabajó la Oficina de Migraciones, creada por el Obispado que tuvo su labor más intensa con motivo de la amnistía dispuesta en 1987 por el Superior Gobierno de la Nación.

LAS VISITAS PASTORALES: El Obispo, en su condición de pastor, es el primer animador de la vida cristiana de la porción de la Iglesia que le ha sido

encomendada; y esta animación será más efectiva cuanto mayor sea la presencia física en el campo de trabajo. De ahí que las visitas pastorales tengan fundamental importancia.

La Diócesis de Comodoro Rivadavia con sus 225.000 km² de superficie es una de las más extensas de la República Argentina, superada solo por la de Río Gallegos. La sede se halla ubicada en un rincón de su territorio, separada de sus principales centros poblacionales por centenares de kilómetros. Cumplir la visita pastoral significó afrontar periódicamente interminables recorridos por toda clase de caminos, echando mano a los más variados medios de movilidad. Monseñor Moure supo hacerlo. Nunca se negó a los requerimientos de párrocos y misioneros que le imponían a veces programas agobiadores en su afán de que todos sus feligreses tuvieran la oportunidad de un contacto directo con su Obispo. Algun vuelco, algún atascamiento en la nieve, recios traqueteos por impensables caminos, fueron peripécias que matizaron con dureza las visitas del Pastor, que empero no cejó nunca en la empresa de conocer su rebaño, para enseñarle los otros caminos, los que conducen al gran Pastor que es Cristo.

LA CATEDRAL

La construcción de la Iglesia Catedral, que es signo de la unidad, cátedra desde la cual el Obispo ejerce principalmente su función de Maestro de la Fe, y sede natural para celebrar los grandes acontecimientos de la vida socio-religiosa a nivel diocesano, fue constantemente preocupación de los Prelados que se sucedieron en el gobierno de la diócesis, retomando la obra comenzada por los Salesianos que alcanzaron a realizar la primera etapa: la cripta.

Monseñor Moure, desde el momento de la toma de posesión, puso especial empeño en terminar la construcción de la Gran Casa del Señor. Impulsó los trabajos, apurando las etapas hasta llegar a la solemne consagración que tuvo lugar el 9 de junio de 1979, en un acto que asumió el peculiar carácter de homenaje al Centenario de la Obra Salesiana en la Patagonia.

EL MAESTRO

El deber de enseñar que descuella entre los principales de todo Obispo, como lo ratifica el Vaticano II (Ch.D. 12) fue asumido por Mons. Moure con la máxima responsabilidad y cumplido con gran sapiencia, oportunidad, claridad y firmeza. Presentamos aquí algunos pasajes de ese "Magisterio" extractados de las Cartas y exhortaciones con que periódicamente llegaba a sus diocesanos.

CUARESMA DEL AÑO 1982: con fecha 2 de febrero habla de la "Reconciliación" como línea vital de la Cuaresma con este significado profundo:

- " - Reconocimiento de la soberanía absoluta de Dios, creador de todas las cosas y Padre de todos los hombres.

- Reconocimiento de la dignidad de la persona humana, como imagen y semejanza de Dios por la creación; y como hijo de Dios por la redención.
- Reconocimiento de la capacidad de error de **todos los hombres** -nosotros y los demás- y leal disposición para desandar los caminos del errar y del pecado en la parte de que somos responsables y generosa y fraterna pron-titud en ayudar a los otros a que desanden la suya.

En nada aliviado por cierto el programa o simplemente obligaría a entregar las armas si se le pidiera al hombre que lo emprendiera con sus fuerzas humanas. La cuaresma -repetida todos los años- es la estimulación de todas las fuerzas sobrehumanas de la gracia entregada por Dios a la Iglesia para que los Hijos de Dios, entre el Miércoles de Ceniza y la Vigilia Pascual, vivan en profundidad y en gozo filial la austerioridad de la esperanza, y la alegría del reencuentro con el Padre y con sus hermanos".

SOBRE LA GUERRA DE LAS MALVINAS: el 8 de mayo escribía: "La situación que se ha venido creando en nuestra patria y en el mundo entero a partir del 2 de abril nos pide una adecuada respuesta cristiana".

Expone en primer lugar los hechos acaecidos y los ilumina de esta manera:

- "Esta guerra no la ha querido Dios. A ella han llegado los hombres. Está en el ámbito de la historia, cuyo manejo directo compete a la libertad hu-mana que Dios respeta celosamente".
- Recuerda luego la doctrina del Magisterio de la Iglesia sobre la ineptitud radical de la guerra para cualquier propósito positivo.
- Sostiene con Juan XXIII (P.T. 104) "que resulta absurdo pensar que la guerra sea medio apto para reparar la violación de los derechos" y acota: "porque dará la victoria no al que tenga razón sino al que tenga mejores armas".
- Sintetiza el pensamiento de la Iglesia en esta forma:
 - a) nuestra fe considera a la guerra ofensiva o de conquista como insana-blemente inmoral; la guerra defensiva es el último recurso de la tutela de los derechos fundamentales de la nación y solo es lícita una vez agotados todos los recursos diplomáticos.
 - b) nuestro deber fundamental como cristianos, hijos de Dios y hermanos de todos los hombres, en esta materia, no es evitar la guerra sino pro-mover la paz como estado público de tranquilidad en la justicia y el amor.
- Comportamiento cristiano:
 - + La paz entre los hombres solo puede ser obra de Dios y hemos de pe-dirla con la oración.
 - + No permitir que el rencor y mucho menos el odio ganen terreno en nuestros corazones.
 - + La guerra origina destrucción, dolores y miserias".

MATRIMONIO Y FAMILIA: ante la proximidad del debate en la Legislatura Nacional, sobre la Ley de Familia. Carta del 1º de mayo de 1986: "A todos los hombres de buena voluntad del Chubut. Tema de tanta importancia no puede dejar en silencio mi condición de maestro de la fe y de las costumbres del Chubut", dice y pasa a exponer: "En la familia, como organización natural primera de la convivencia humana y raíz del resto de las formas de convivencia, están afectados el varón y la mujer que son el punto de partida de la familia al constituir el matrimonio. Están afectados los hijos, que surgen del matrimonio, forman la familia propiamente tal. Y está interesada la comunidad humana que está formada por familias.

Estas tres referencias fundamentales de la familia: el **matrimonio**, los **hijos** y la **sociedad**, deben ser los temas de legislación cuando se piensa en una "Ley de Familia". Al matrimonio lo constituye el **Vínculo del Amor** que une a un hombre con una mujer en orden a la propagación de la vida y a la mutua complementación integral de los dos...

Los hijos, no cabe duda que son la parte mas débil de la familia y por consiguiente ocupación esencial de los padres que les dieron vida y están obligados a que esta vida sea **Humana**...

De las familias suficientemente armoniosas surge una **Comunidad Humana** suficientemente habitable...

Resulta claro que una Ley de Familia ha de tener en cuenta todos estos elementos de referencia que trascienden los principios y el comportamiento de los católicos para referirse a los principios de Derecho y de la Moral Natural de todo hombre razonable y de corazón".

ANTE SITUACION CRITICA EN LA PROVINCIA: con el título de "Alerta rojo en la Provincia" emitía un documento fechado el 18 de agosto de 1990 pidiendo a todos los que se sumen a la operación "salvataje", "ya que hemos llegado a un estado de ausencia de poder efectivo que nos pone al borde del caos institucional".

Así describe la situación: "la parte visible del iceberg contra el que peligra estrellarse el Estado Provincial es su situación económica... pero hay algo mucho más grave: la improvisación, la inadecuada administración de los fondos (que pertenecen a los contribuyentes) o mucho peor aún la no imposible distracción a otros destinos de esos magros fondos; la incapacidad agravada por maniobras reñidas con la moral, aunque no siempre resortes legales lleguen a probarlos suficientemente. En todos estos aspectos creo que es imposible negar una parte de la responsabilidad a la ciudadanía en general, cuya participación en momentos delicados de deliberación es a veces francamente decepcionante.

Las entidades gremiales e intermedias, a su vez, no siempre tutelan suficientemente el bien común frente a irregularidades que lo comprometen seria-

mente y debieran ser erradicadas...

En la base de todo está otro concepto de autoridad que se lo asume o se deja la función: al que ejerce la autoridad se lo ha designado para un servicio específico, no para dominar a su arbitrio, aunque ese arbitrio pudiese ser legal. El único objetivo de cualquier autoridad es el bien común: o se lo busca con tenaz habilidad, respetuosa de las personas, pero firme, o la autoridad se prostituye..."

Y concluye: "Es urgente recordar que todos, aunque no ejerzamos autoridad, somos responsables del bien común y debemos participar en su gestión desde nuestras funciones y actividades, no solo a la hora de la crítica y del disenso sino, sobre todo, a la hora de la planificación y de la ejecución, a través de los canales existentes o que habrá que crear con urgencia".

SOBRE LA ACTUALIDAD SOCIAL: En abril de 1991 volvía a dirigirse al pueblo de la Provincia "pues la proximidad de las elecciones (dice) crea en muchas conciencias grave incertidumbre sobre el aspecto moral de la emisión del voto, que es un grave deber de todo ciudadano. Ante esa perplejidad no se puede refugiar en la actitud pusilánime o tal vez cobarde del voto en blanco o de la abstención. Es claro que lo moral es ámbito específico de la competencia de la Iglesia, por eso como cabeza visible de la Iglesia Católica en el Chubut me sentiría en falta si no dijera una palabra clara sobre el tema".

Pasa luego a especificar:

- "Las elecciones se hacen para designar a los hombres capaces y honestos que han de conducir la comunidad hacia el bien común. En las elecciones bien hechas no debe ganar un partido sino la comunidad que siente asegurado su futuro.
- Siendo claros estos principios electorales ¿de dónde le nace su gran incertidumbre a la población? Sigue que el electorado fue reiteradamente decepcionado; unas fueron las promesas del candidato y otras muy distintas las obras de gobernante. Fue votado para lo que prometió y está haciendo lo que le conviene política y económicamente a él o a su partido y eso es inmoral sin atenuantes.
- Se está dando otro fenómeno que se puede convertir en flagelo para la comunidad: las "internas". Cuando la "interna" es una lucha por el poder en sí mismo: de servicio a la comunidad pasa a ser un instrumento en la batalla por el mando que tendrá por objeto, en ese caso, no servir al bien común sino a los intereses de la facción victoriosa...
- Las "internas" se han de tener a su modesta pero esencial misión de señalar a la opción democrática de la comunidad, personas honestas y aptas para los diversos servicios del bien común.
- Es indispensable que "los medios de comunicación masiva" ayuden a la gente a optar con fundamento: partiendo de la verdad estricta y dicha

con responsabilidad difundan hechos y no rumores o sospechas; ofrezcan opiniones ponderadas; brinden elementos aptos para una seria evaluación y guía de la conducción política...

Finalmente es claro para todos los electores que no se puede jugar alejadamente con el propio voto sustentando con él una plataforma contraria a la identidad de la Nación ni a sus intereses vitales.

COMODORO LEVANTATE Y CAMINA: así encabezaba la reflexión que, con fecha 24 de octubre de 1991, proponía a los Comodorenses sobre la **privatización de Y.P.F. y sus consecuencias**: he aquí sus puntos fundamentales:

1 - **Los hechos:** "El Poder Ejecutivo Nacional ha tomado la decisión política de revertir el déficit público, para lo cual ha elaborado un plan de reestructuración del Estado. Este plan incluye como parte fundamental, la privatización de las empresas estatales y la reducción de empleados públicos. En la ejecución de este plan le ha llegado el turno a Y.P.F. Esto implica antes que nada, reducir Y.P.F. a una empresa ceñida a las operaciones puramente petroleras... y la disminución bastante drástica del personal..."

2 - **Repercusión en Comodoro:** No sería exacto afirmar que Comodoro es Y.P.F... Pero desde todo punto de vista Y.P.F. es la organización emblemática de la ciudad principal del Sur Argentino, mirada por mucho tiempo por todo el País, poco menos que como la Meca del trabajo... Por eso la situación de Y.P.F. afecta muy seriamente a Comodoro por cuanto reduce drásticamente sus fuentes de trabajo...

3 - **COMODORO: levántate y camina!**: El pujante Comodoro que hoy parece comenzar a terminar, se forjó con los dones de Dios y el trabajo tesonero, el sacrificio esperanzado y la ruda perseverancia de nuestros padres...

Este nuevo Comodoro, que se vislumbra como ardua empresa de toda la comunidad, exige de todos **creatividad, inventiva, imaginación**.

Solo se puede poner en marcha empeñando la inteligencia, impulsada por una voluntad inquebrantable de ir acrecentando la esperanza nacida de la **confianza en Dios y en nuestras capacidades** que son más de las cultivadas hasta ahora...

¿A dónde vas, Comodoro? A dónde tú lo decidas! A una recia prosperidad si se solidariza el esfuerzo y el trabajo... Comodoro: ¡levántate y cámina!" Lo dicho hasta el momento muestra a Mons. Moure, «gran piloto de tormentas», como lo definió algún periodista! Lúcido y coherente en sus ideas (sus cartas pastorales son realmente obras maestras). Sacrificado y generoso en su entrega, servicial y dado a los demás; de poco hablar y mucho escuchar; buscaba -eso sí el diálogo con todos. Escuchaba al otro sin imponer sus propias ideas. Con sumo respeto escuchaba a todos, tanto pobres como ricos,

doctos o ignorantes. No mostraba nunca señas de estar cansado de escuchar a alguien; sabía perder el tiempo con la gente. Supo darse a los demás en todo momento. Recordaba siempre que se ama a Dios amando a los hombres. Era muy discreto y amable; respiraba serenidad.

Cuando tomaba una decisión, la mantenía hasta sus últimas consecuencias; pero antes de contraerla, analizaba con calma y perspicacia, con agudeza e inteligencia todos los pro y contra de la decisión a tomar. Tenía el precioso don del discernimiento, reflejado en el criterio pastoral agudo; sabía ver lo mejor en toda circunstancia. En todo momento supo defender los derechos de la Iglesia.

Como buen pastor no buscaba sobresalir o imponerse; no trabajaba para aparentar sino para servir a sus ovejas. Se consideraba servidor de los otros; se ponía al servicio de los demás. Los laicos, al despedir a Monseñor en sus funerales dijeron: "Hace 17 años los laicos le dábamos la bienvenida, como Pastor de la Iglesia que peregrina en el Chubut. ¡Cuántas expectativas! ¡Cuántas inquietudes!"

Fuimos descubriendo de a poco en él al Pastor, al Padre y al Maestro; en la actitud siempre abierta para escuchar, en la paz fecunda que brota de la Eucaristía celebrada y vivida; en la humildad serena del que sirve; en el silencio atento del que acoge con amor.

Nos amó y nos sentimos amados por él.

Nos amó. Amó a su Iglesia hasta dar su vida.

Nos enseñó la paciencia, la mansedumbre, el abandono en la voluntad de Dios, el trabajo incansable con todos y a todo tiempo; la palabra clara y oportuna para iluminar desde Dios nuestra realidad; nuestros gozos y nuestras esperanzas". Era de temperamento sereno; no se inquietaba por cualquier dificultad; más bien se mostraba tranquilo en las contrariedades, y superaba los inconvenientes con serenidad y altura confiado en la Divina Providencia.

Trasuntaba su gran devoción a la Virgen en las palabras y en los hechos. Hablaba de Ella con frecuencia y se alegraba de que le rindieran homenajes fervorosos. Su amor y confianza a la Virgen lo llevó a consagrar la diócesis al Sagrado Corazón de María. Pidió asimismo ser inhumado, en la catedral, a los pies de la imagen de María Santísima.

Era parco en su comportamiento diario; medido en sus modales, en su descanso, en sus comidas; no estaba atado a las cosas materiales. Más bien sabía renunciar a los propios gustos y satisfacciones, para interesarse por el bien de los que lo rodeaban.

Todos decían que se sentían queridos por él; especialmente los sacerdotes y seminaristas.

UN DIA DE GLORIA

Gran cantidad de personas participaron de los funerales de Monseñor el miércoles 10 de septiembre de 1992. La concelebración fue presidida por el Arzobispo de Bahía Blanca, Mons. Rómulo García, acompañado por otros tres obispos y un gran número de sacerdotes y clero.

Entre las autoridades se hallaba el vicegobernador del Chubut, Dr. Jorge Aubía, quien representaba al Sr. Gobernador que no pudo participar.

El féretro fue retirado de la catedral por un grupo de sacerdotes que lo llevaron en hombros todo el trayecto delante de una extensa columna de fieles que acompañaron la devota procesión hasta la necrópolis local.

Llegando al cementerio se repartieron las flores de las ofrendas donadas por diversas instituciones, para que fueran arrojadas sobre el féretro como símbolo de paz y de amor. Lo despidieron el vicegobernador Jorge Aubía y Mons. Pedro Ronchino. Sus restos permanecieron allí hasta el 8 de diciembre, en que fueron trasladados a una cripta que se hizo debajo del altar mayor de la catedral, ya que él mismo había pedido ser llevado a los pies de la Virgen. Monseñor Ronchino, al despedir al obispo fallecido dijo entre otros conceptos: "Señor, los sacerdotes de la diócesis queremos agradecerte porque con Monseñor Moure nos diste un hermano sencillo, casi como pidiéndonos permiso para acercarse a nosotros, temeroso de molestar. Parco en palabras para no apabullar, generoso en los silencios para poder recibir con más plenitud".

Hermanos, un gran Obispo nos ha dejado, un Pastor de enseñanzas profundas y vida límpida ha partido, pero Dios no abandona a su Pueblo.

Mons. Argimiro D. Moure los que lo hemos conocido, apreciado y admirado por sus virtudes humanas y religiosas pedimos a Dios que le conceda el premio de los Pastores fieles.

Mons. Argimiro siga intercediendo ante Dios por esa porción amada de su Iglesia que Ud. supo guiar con amor y prudencia: por sus niños y jóvenes, por sus familias, por sus pobres y necesitados, por sus sacerdotes y clero, por sus religiosas y religiosos, por sus vocaciones... por TODOS!

¡Gracias, Señor, por su vida, palabra, y testimonio!

P. Rubén A. Hipperdinger
Inspector Salesiano

IMPRESO EN LOS TALLERES GRAFICOS
DEL INSTITUTO TECNICO LA PIEDAD
BAHIA BLANCA (BS. AS.) ARGENTINA
OBRA DE DON BOSCO